

PROGRAMA DE ATENCION INTEGRAL DEL NIÑO Y EL ADOLESCENTE

“TODOS CONTRA EL DENGUE”

El uso de repelentes es recomendado para prevenir el contagio de la enfermedad

SUTEBA TE INFORMA INFORMARSE ES CUIDAR Y CUIDARSE

El estado de salud, el crecimiento y desarrollo de niños y adolescentes debe ser controlado y supervisado periódicamente.

En los Centros de Salud de SUTEBA contamos con un programa especial, destinado a la atención integral de los chicos y adolescentes.

**Durante el Verano... SUTEBA TE INFORMA
Y cuida la salud de nuestros chicos.**

Uso de repelentes

El uso de repelentes es recomendado para prevenir el contagio de la enfermedad. Sin embargo, es importante tener en cuenta las siguientes recomendaciones para evitar la aparición de efectos adversos causados por su aplicación:

- Revise la etiqueta del producto para encontrar información sobre cuánta cantidad de DEET contiene el repelente. Utilice productos cuyas concentraciones no superen el 30%.
- Siempre siga las instrucciones que están en la etiqueta del producto.
- No aplique el repelente debajo de la ropa, porque puede irritar la piel.
- No aplique el repelente en cortaduras, heridas o piel irritada.
- No rocíe (aerosoles) productos con DEET en áreas cerradas.
- No utilice repelentes asociados a protectores solares en la misma formulación.

• La Organización Mundial de la Salud recomienda que los repelentes que se utilizan para niños menores de 12 años no tengan una concentración de DEET mayor de 20% y es consenso generalizado seleccionar la concentración más baja posible según el tiempo esperado de permanencia al aire libre y descartar el uso de este activo en menores de dos meses. Consulte a su médico si su bebé necesita protección contra insectos.

• Proteja la cuna o cochecito del bebé con redes protectoras para mosquitos cuando permanezca en exteriores.

• Cuando use repelente en un niño, aplíquelo en sus propias manos y después extiéndalo sobre la piel del niño. Evite aplicarlo en los ojos y boca del niño y úselo cuidadosamente alrededor de sus oídos.

• No aplique el repelente en las manos de los niños (los niños podrían poner sus manos en sus bocas).

• No permita que los niños pequeños se apliquen ellos mismos el repelente; que un adulto lo haga por ellos.